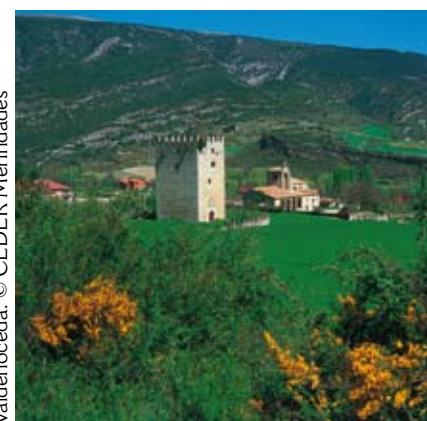




Panorámica de Frías. © JMRodríguez



Valdenoceda. © CEDER Merindades



Clave de la iglesia de Butrera. © JMRodríguez

en dos fases, y es masivo, bien construido, con una decoración en ocasiones desconcertante en sus rasgos de raíz oriental. El tercero de los hitos imprescindibles es la antigua abadía seglar de Santa María de Siones, excelentemente conservada, donde la observación detenida de los detalles escultóricos del interior resultará un gratificante ejercicio.

Atractivos paisajes

Otras iglesias merecen el desplazamiento que discurrirá por atractivos paisajes. Así ocurre con las ambiciosas y cercanas de El Almiñe y Valdenoceda, o la parroquia Butrera, en la merindad de Sotoscueva, a escasos 10 km de Villarcayo. Aquí la recia y bien aparejada fábrica compite en calidad con la decoración escultórica exterior de canes, capiteles, pero sobre todo al interior, donde

nos aguarda la sorpresa de un frontal de altar en piedra -similar a otro de Villasana de Mena-, una imagen de la Virgen de tamaño casi natural y quizás vestigio de un perdido tímpano, así como las capillas-nicho del transepto. En sus capiteles interiores alcanzaremos a ver la belleza que los escultores del románico final lograron en otros edificios como la ermita de Escobados de Abajo, o la fachada de la Asunción de Ahedo del Butrón, presidida por un soberbio tímpano con una Adoración de los Magos, ambos también hitos inexcusables para gourmets del románico. También lo es la iglesia de San Clemente de Huidobro, enclavada en una hoya próxima al valle de Sedano de inexplicable hermosura, solo enturbiada por la ruina del templo, o el conjunto medieval de Frías, presidido por su castillo.



APERTURA DE TEMPLOS

Como acción piloto dentro del proyecto Europa Románica, en el que se recopiló información para cinco rutas por 58 monumentos de la comarca, durante el verano de 2011 se realizaron visitas guiadas a cuatro iglesias del valle de Manzanedo: Crespos, San Martín del Rojo, San Miguel de Cornezuelo y Manzanedo.



FORMACIÓN

Con la colaboración de los profesores del Proyecto Aldaba, la sensibilización de los escolares en materia del patrimonio románico recorrió durante el curso 2010-2011 aulas e iglesias en una magnífica experiencia, en la que los alumnos del IES de Villarcayo elaboraron el material didáctico para las visitas.

+info
www.lasmerindades.com
 cedermerindades@lasmerindades.com



Montaña de Navarra

El románico del septentrión navarro toca el cielo en el paisaje pirenaico, y a ras de suelo acompaña desde Roncesvalles a los peregrinos jacobeos. Tierra de frontera y refugio, entre los 64 testimonios analizados se hallan algunas obras cumbres del románico español.



Ermita de Santa María del Campo de Navascués. Reportaje fotográfico: © CEDERNA GARALUR



La Montaña de Navarra, con una extensión de 4.900 km² y 100 km de frontera con Francia, engloba 126 municipios en los que vive una población en torno a los 80.000 habitantes. Tierra de contrastes y de una gran riqueza patrimonial, transmitida de generación en generación, destaca por poseer una fuerte identidad propia, forjada a lo largo de los siglos por la diversidad de valles, comarcas y cuencas que la conforman: Valles de Roncal, Salazar, Aezkoa, Erro, Esteribar; comarcas cantábricas de Bidasoa, Baztan, Leizaran, Larraun, Ultzama y Sakana; y cuencas prepirenaicas de Aoiz, Lumbier y Sangüesa. Su cultura y paisajes son el fruto de la combinación de

sus recursos naturales y las actividades económicas tradicionales, basadas en estilos de explotación equilibrados y respetuosos con el medio.

Gestas y peregrinos

Roncesvalles evoca épicas gestas militares y la partida o el discurrir de esforzados peregrinos, como escenario de la mítica derrota del ejército de Carlomagno que alumbrase el Cantar de Roldán, y paso pirenaico clave del Camino a Compostela. La capilla del Espíritu Santo o 'Silo de Carlomagno' es una curiosa construcción del siglo XII de planta cuadrada, rodeada de un pórtico por tres de sus lados, que sirvió como lugar de sepultura

PAISAJES DE LEYENDA

El territorio septentrional navarro es marco de impresionantes paisajes y leyendas milenarias. De esta simbiosis se nutren edificios como la capilla del Espíritu Santo de Roncesvalles, San Salvador de Leyre, Santa María de Sangüesa, San Miguel de Aralar, Artaiz o Aibar, donde halos míticos envuelven al carácter simbólico del románico. Arriba: Santuario de San Miguel de Aralar. Abajo, izquierda: Ermita de Nuestra Señora de Muskilda, en Ochagavía. Abajo centro y derecha: Capilla del Espíritu Santo de Roncesvalles.



y capilla funeraria. La capilla central, en torno a un pozo, se cubre con una bóveda de crucería de gruesos nervios.

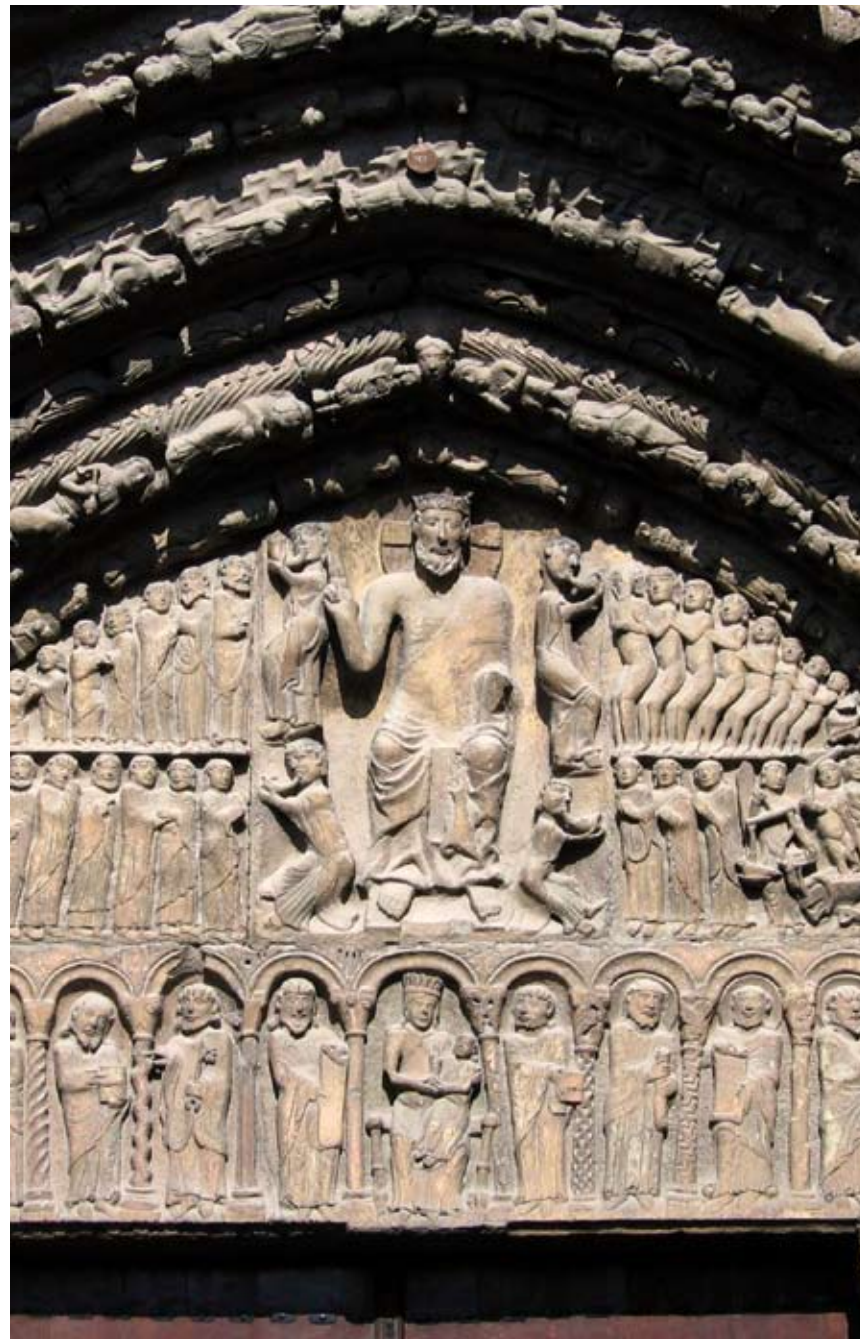
Orígenes prerrománicos

San Miguel in Excelsis, en la sierra de Aralar y junto a la antigua Via Aquitana de Burdeos a Astorga, sobre la que se extendió la ruta jacobea, es obra más que singular. Su historia constructiva abarca desde los orígenes prerrománicos, los balbuceos del estilo en el siglo XI, hasta su fase final tardorrománica, dando como resultado un edificio especial, en torno al cual se fraguó la conocida leyenda de su presunto fundador, don Teodosio de Goñi, quien en el siglo VII y gracias a la

intercesión san Miguel, libró a la comarca del dragón que la asolaba. Como si de muñecas rusas se tratara, sorprende en su interior, en el centro de la nave, una capillita románica con su cubierta, alzada sobre la gruta en la que tuvo lugar la aparición del arcángel. En el ábside central podremos admirar el famoso frontal de altar, obra cumbre de la orfebrería románica europea hoy transformado en retablo, presidido por la Virgen con el Niño en una mandorla rodeada por apóstoles, la Anunciación y la Epifanía. Muy próxima está la ermita de Santa María de Zamarce, hoy casa de espiritualidad, obra de mediados del siglo XII con bella portada inspirada en la escultura

LEYRE

El viejo monasterio de Leyre es uno de los monumentos clave de la arquitectura del primer románico español y centro emblemático de la monarquía navarra, que tuvo aquí su panteón. Desde 1239 y hasta la Desamortización del siglo XIX fue regido por monjes cistercienses. Tras el abandono, en 1954 retornaron los benedictinos bajo los que alcanzó su mayor esplendor, recuperando en 1961 el rango de Abadía. Las 4 fotos se refieren al Monasterio de San Salvador de Leyre.



de la catedral de Pamplona.

Monasterio de Leyre

El monasterio de San Salvador de Leyre, bajo el monte Arangoiti, es un auténtico compendio de la historia de Navarra, y uno de los monumentos más significativos y emblemáticos del románico peninsular. Sus orígenes se hunden en la Alta Edad Media, convirtiéndose durante el agitado siglo X en centro religioso de los primeros reyes de Pamplona, que encontraron su último reposo o sancionaron aquí su ascenso al trono. A principios del siglo XI se acometió la renovación del monasterio,

regido desde mediados del siglo por monjes benedictinos de observancia cluniacense, ampliándose la iglesia con la construcción de la gran cabecera abovedada de tres ábsides sobre el sobrecogedor espacio de una amplia cripta, hitos iniciales y modelos del estilo románico español consagrados en 1057. A inicios del XII se decidió la ampliación del cuerpo de la iglesia, derribándose los vestigios altomedievales y erigiéndose entonces la monumental portada occidental o Porta Speciosa, profusamente decorada con escultura de inspiración languedociana que invade el tímpano presidido por



MENSAJES EN PIEDRA

La portada sur de la iglesia de Artáiz muestra tímpano con crismón trinitario y una colección de capiteles inspirados en el perdido claustro de la seo pamplonesa. A la izquierda: Tímpano de Santa María de Sangüesa. A la derecha, arriba: Santa María de Arce, en Nagore. Las dos de abajo son de Santa María de Sangüesa. En la página siguiente, arriba, Iglesia de San Martín de Artáiz. Abajo derecha un canecillo de la misma iglesia y a la izquierda, fuente románica.



el Salvador, las enjutas y el friso superior.

Junto a la ruta jacobea

Alboreando el siglo XII conoció un extraordinario desarrollo la villa de Sangüesa, sita a la vera de la ruta jacobea. En 1131, Alfonso I el Batallador donó a los Hospitalarios su palacio e iglesia de Santa María, que fue entonces reedificada con magnificencia. A este momento corresponde la cabecera de tres ábsides escalonados, obra continuada en el último tercio del siglo con el cuerpo de las tres naves. En el costado meridional se alza una de las fachadas románicas más

ornamentadas y espectaculares, fruto de la concurrencia de dos talleres: en la zona inferior, dominado por el Juicio Final del tímpano, trabajó el de Leodegarius y en la visión celestial del friso superior el 'maestro de San Juan de la Peña'. También en Sangüesa podremos admirar las iglesias románicas de Santiago y la ermita de San Adrián de Vadoluengo. Un resumen del románico rural de la zona lo encontramos en Artáiz, donde además de una excepcional fuente románica, nos deleitaremos en la iglesia de San Martín, con su nave de cuatro tramos, ábside semicircular y torre a los pies.



FORMACIÓN Y GUÍA VIRTUAL

A results del trabajo de campo y en el posterior diagnóstico realizado, se ha centrado la acción piloto en actividades formativas orientadas a la mejora de la gestión de uso Público del Patrimonio y en el diseño de propuestas turísticas en un entorno con elementos románicos. En las jornadas celebradas en Medina de Pomar se presentó como un ejemplo de buena práctica La Guía Virtual de Monumentos del Prepirineo Navarro. El proyecto "Catálogo Virtual del Patrimonio de la Montaña Navarra" parte de una experiencia piloto llevada a cabo por la Asociación Cederna-Garalur durante los años 2007-2008 dentro de un InteRed I+Dr, para la preservación del patrimonio monumental de las Cuencas Prepirenaicas de la Montaña Navarra mediante el uso de Nuevas Tecnologías al modelado 3D de monumentos, y su acceso a un catálogo mediante una plataforma multimedia.

+info
www.cederna.es
info@cederna.es

